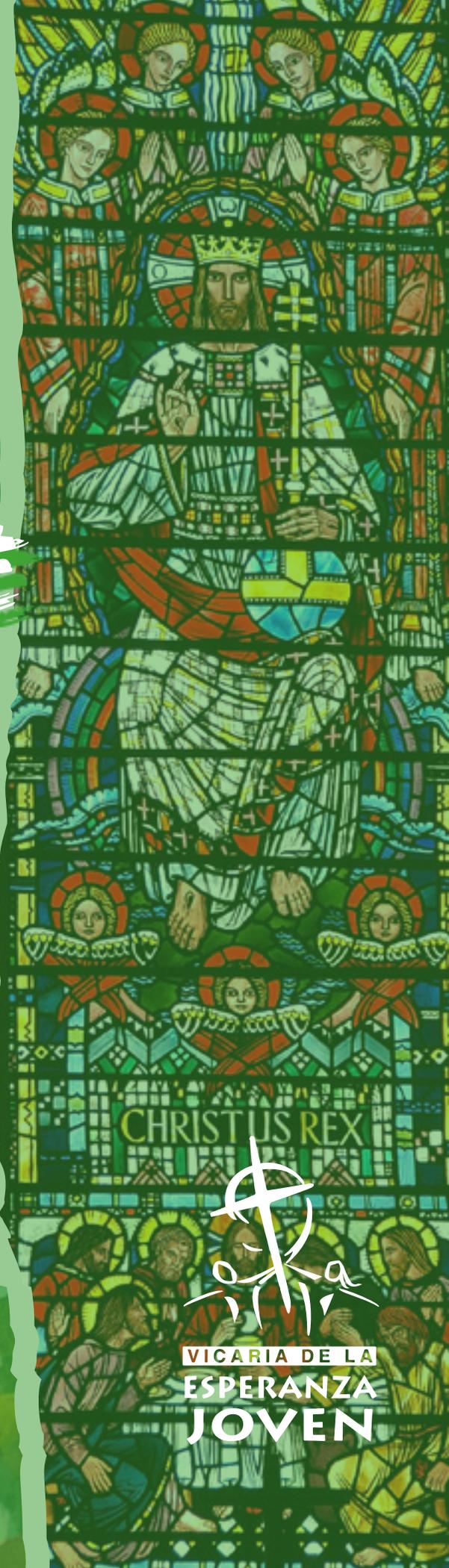




SEÑOR,
ACUERDATE
DE MI
CUANDO
LLEGUES A
TU REINO

JESUCRISTO
REY DEL UNIVERSO
TIEMPO ORDINARIO

CICLO



VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN

PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración poniéndote en la presencia del Señor en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego, te invitamos a rezar la siguiente oración:



Oh Cristo Jesús, te reconozco por Rey universal.

Todo cuanto existe ha sido creado por ti. Ejerce sobre mí todos tus derechos.

Renuevo mis promesas del bautismo, renunciando a Satanás, a sus seducciones y a sus obras, y prometo vivir como buen cristiano. Muy en particular me comprometo a hacer triunfar, según mis medios,

los derechos de Dios y de tu Iglesia.

Jesucristo, te ofrezco mis pobres acciones para obtener que todos los corazones reconozcan y vivan tu mensaje de paz, de justicia y de amor.

Amén.

<http://es.catholic.net/imprimir.php?id=15533>

OBJETIVO DEL ENCUENTRO

ESTARÁN EN GRADO DE SENTIRSE INVOLUCRADOS EN LA REALEZA DE JESÚS (SABER).

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Lc 23, 35-43**, repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

¿En qué momentos me he puesto en el lugar de los que toman distancia y murmuran, como el pueblo descrito en el Evangelio?

¿Cuáles son las cruces que cargo en mi vida? ¿Le pido a Dios que me libere de ellas?

¿De qué manera he puesto a prueba a Dios? (Por ejemplo, cuando decimos: "Si eres Dios que se sane tal persona... Si eres Dios que no sufra tal amigo... Si eres Dios que mi familia esté a salvo...")

A propósito de que hoy proclamamos a Cristo Rey, ¿cómo permito a Jesús que reine en mi vida?

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre esta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto a los jóvenes, pregúntales cómo estuvo su semana; qué tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior. O bien, si les gustaría compartir con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.

ORACIÓN INICIAL

Invita al grupo a disponerse para comenzar este encuentro con un momento de oración.



Ven Espíritu Santo,
Ven a nuestra vida, a
nuestros corazones, a
nuestras conciencias.

Mueve nuestra inteligencia
y nuestra voluntad para
entender lo que el Padre
quiere decirnos a través de
su Hijo Jesús, el Cristo.

Que tu Palabra llegue a
toda nuestra vida y se
haga vida en nosotros.

Amén

<https://es.catholic.net/imprimir.php?id=62457>

SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte lo vivido en el encuentro anterior, comenten que fue lo más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También pueden conversar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.

MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

PRIMERA METODOLOGÍA

Para favorecer que cada integrante entre en conciencia del significado de que Jesús es Rey en la cruz, se sugiere esta meditación:

Catequista: Miremos a Jesús y desde el corazón, en silencio, cada uno de nosotros repita:

Guía: Acuérdate de mí, Señor, ahora que estás en tu Reino.

Todos: Reina Señor en mi vida.

(Hacer una pausa)

Catequista: Piensa "ES LA HORA" de cambiar mi vida, de dejar que el Señor lo transforme con su gracia ¿Estoy disponible para que Él reine en mi vida? (cf. Lc,23, 35-43).

Guía: Acuérdate de mí, Señor, ahora que estás en tu Reino.

Todos: Reina Señor en mi vida.

(Hacer una pausa)

Catequista: Cada uno, pregúntese en su interior...

- ¿Cristo reina en mi corazón?
(Hacer una pausa).
- ¿Soy generoso (a) para amar a Jesucristo?
(Hacer una pausa).
- ¿Conozco a Jesucristo de verdad?
(Hacer una pausa).
- ¿Qué acontecimientos o personas despiertan el deseo de estar con Jesús?
(Hacer una pausa).
- ¿Qué situaciones o cosas del mundo quieren arrebatarse el lugar de rey a Jesús en mi vida?
(Hacer una pausa).
- ¿Qué ídolos desplazan a Dios en la sociedad para convertirse en falsos reyes?
(Hacer una pausa).
- ¿Qué puedo hacer para que Dios reine en el mundo?
(Hacer una pausa).

Guía: Acuérdate de mí, Señor, ahora que estás en tu Reino.

Todos: Reina Señor en mi vida.

Catequista: Ahora cada uno anote en una tarjeta el sentimiento que más se le hizo presente en este momento de reflexión.

Para finalizar, compartamos por qué experimentamos este sentir.



SEGUNDA METODOLOGÍA

Presenta una lista de proposiciones al grupo. Éstas son formas concretas de descubrir en el presente el Reino de Dios.

Recuerda que el Reino está presente, porque Jesús es rey de toda la creación, pero desea que todos lo reconozcamos y lo anunciemos con nuestras vidas.

Esta lista será utilizada según las instrucciones que vienen más adelante.

1. Es la hora de despertar los corazones dormidos.
2. Es la hora de encontrar el bien.
3. Es la hora de valorar la vida.
4. Es la hora de percibir el bien silenciado por el mal.
5. Es la hora de abrir los ojos a los gestos de entrega que nos rodean.
6. Es la hora de CUIDAR.
7. Es la hora de AMAR.
8. ES la hora de BUSCAR.
9. Es la hora de cuidar y ser cuidados.
10. Es la hora de no pasar de largo.
11. Es la hora de la compasión.
12. Es la hora de sentir con el prójimo.
13. Es la hora de hacernos cargo.
14. Es la hora de partir a otra tierra.
15. Es la hora de vivir aquí y ahora.

Invita a los jóvenes a completar la lista y seguir mirando tu vida y ver de qué es la hora de hacer desde el corazón de Cristo Rey. La frase que más le llame la atención a cada uno puede compartirla con el grupo y explicar el por qué.

Puedes motivarlos con estas u otras palabras:

Catequista: Él te invita a ver, a acercarte, a vendar heridas; a detenerte, a regalar cercanía, a curar con tus propias manos y a ocuparte de los heridos de tu camino. A veces tendrás otros planes, Jesús está en la Cruz herido, dolido y te pide que seas capaz de dejar todo de lado ante el herido, y aunque no le conozcas al herido del camino te pide que le dediques tu tiempo. ¡Todos tenemos algo de herido, llevamos cruces, pero el amor lo sobrepasa todo!

MOMENTO DEL ANUNCIO

2



Lectura del Evangelio según San Lucas (Lc 23, 35-43)

El pueblo estaba mirando, pero los magistrados le hacían muecas, diciendo: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido».

Se burlaban de él también los soldados, que se acercaban y le ofrecían vinagre, diciendo: «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo». Había también por encima de él un letrero: «Este es el rey de los judíos».

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros».

Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía: «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, este no ha hecho nada malo».

Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino». Jesús le dijo: «En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso».

Palabra del Señor

Comparte con el grupo esta síntesis:

Jesús es el Rey del Universo y el tipo de realeza que muestra es la del servidor. Su realeza no depende de nuestros esfuerzos. Él reina porque es Dios y toda la creación le pertenece, el problema es que no siempre lo reconocemos ni menos lo anunciamos al mundo. Su Reino está presente en el mundo, pero debemos anunciarlo y hacerlo efectivo en nuestra vida. Todos los cristianos participamos de esa altísima dignidad que es la realeza de Jesús, gracias al bautismo. Como explica el Catecismo:

“Cristo ejerce su realeza atrayendo a sí a todos por su muerte y su resurrección (cf. Jn 12, 32). Cristo, Rey y Señor del universo, se hizo el servidor de todos, no habiendo “venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por muchos” (Mt 20, 28). Para el cristiano, “servir a Cristo es reinar” (LG 36), particularmente “en los pobres y en los que sufren” donde descubre “la imagen de su Fundador pobre y sufriente” (LG 8). El pueblo de Dios realiza su “dignidad regia” viviendo conforme a esta vocación de servir con Cristo (CEC, 786).

Esta hermosa realidad (pertenecer a Cristo, ser reyes en Él), nos motiva a cambiar nuestras actitudes y obras, para cambiar el mundo. Una persona que tiene a Jesús como rey, va dejando de lado sus egoísmos, orgullo e impurezas, para convertirse en servidor de los otros; un mundo que reconoce el Reino de Dios, se desarrolla dejando atrás las injusticias y va viendo cómo la paz se toma la realidad cotidiana.



MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Invita a los jóvenes a disponerse para realizar un compromiso, con estas u otras palabras:

- Como dice San Juan Pablo II en *Redentor hominis*, 22. «a la luz de esta actitud de Cristo se puede verdaderamente «reinar» sólo «sirviendo», a la vez el «servir» exige tal madurez espiritual que es necesario definirla como el «reinar». Siéntete llamado al servicio desde la cruz de Cristo Rey. Servir es reinar
- Vuelve sobre este texto, examina tu vida de relación con Cristo crucificado y reinante desde la cruz.
- Aprende de Jesús a no responder a los insultos, a saber invocarlo para pedirle que te lleve a su Reino.
- Procura vivir cada día en actitud de servicio gratuito y desinteresado, para comprometerte y entregarte más a los demás, dándote a los que te necesiten para vivir como lo hizo el Señor.
- ¿Qué puedes hacer para ayudar a que otros conozcan al Señor y lo tengan como su Señor, su Rey y su Dios? ¿Qué hacer para que tu fe sea más viva?

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Realiza con el grupo la siguiente oración. Puedes dividir el texto en frases escritas en papeles repartidos entre los integrantes.



Gracias Señor por tu
Palabra Salvadora.
Gracias por venir a
enseñarnos un nuevo
camino que nos lleva hacia
Ti.

La cruz redentora.
Gracias por aceptar venir
a salvarme, a liberarme,
a hacerme una nueva
creatura.
Así como en el Antiguo
Testamento se sellaban
con la sangre de los
corderos ofrecidos en
holocausto, hoy queremos
pedirte con nos selles

con tu Sangre Bendita y
salvadora.

Que el maligno enemigo,
al que tú venciste desde
la cruz no tenga ningún
poder sobre nosotros.
Te declaramos Rey de
nuestras vidas, Reina
Jesús por siempre en mi
vida y en mi corazón.

Amén.

Cristonautas

<https://www.cristonautas.com/wp-content/uploads/ciclo%20c/Domingo%20Jesucristo%20Rey%20del%20Universo%20Ciclo%20C.pdf>



www.vej.cl